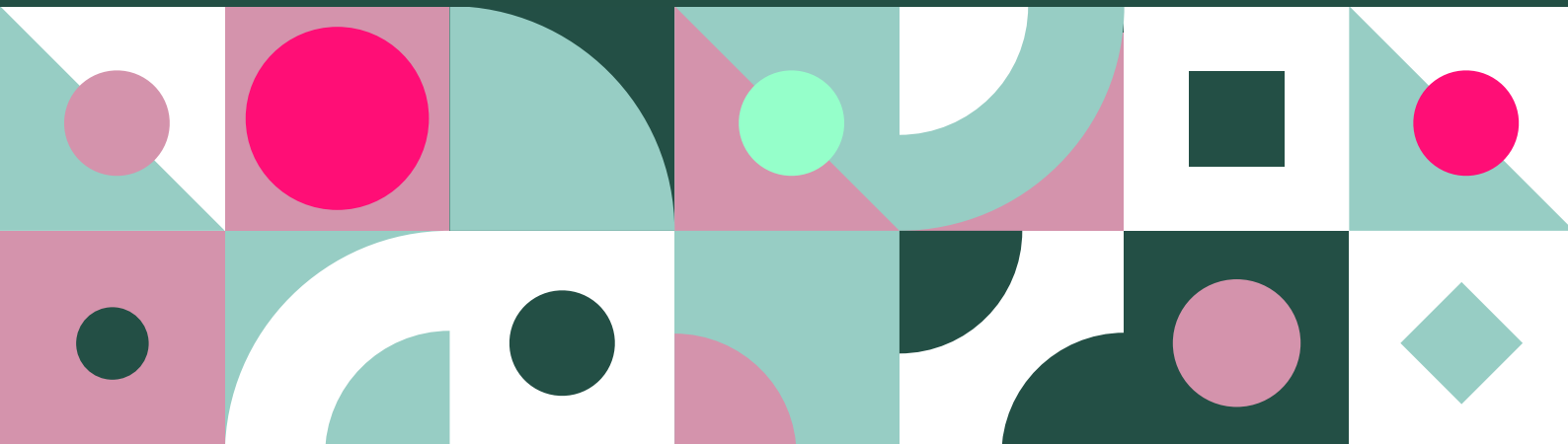




SERIE DE RESÚMENES

ESTUDIO DE CASO EN ALC DE LA INICIATIVA
SOBRE DESIGUALDAD DE LA TIERRA



FONDOS FINANCIEROS GLOBALES, ACAPARAMIENTO DE TIERRAS Y (RE) PRODUCCION DE DESIGUALDADES EN BRASIL

INTERNATIONAL
LAND
COALITION

AMÉRICA
LATINA Y
EL CARIBE

cpda

Programa de Pós-Graduação de
Ciências Sociais em Desenvolvimento,
Agricultura e Sociedade | UFRRJ



UFRRJ

Sobre esta serie:

Esta serie consta de siete resúmenes –cinco estudios de caso, un documento de soluciones y una síntesis regional– elaborados sobre la base de estudios que fueron publicados como parte de la iniciativa global sobre Desigualdad de la Tierra impulsada por la International Land Coalition y Oxfam.

La serie pone foco en la revisión y análisis de los estudios vinculados a América Latina producidos por dicha iniciativa, ofreciendo nuevos elementos que aportan claridad en torno a la desigualdad de la tierra en la región. En esta línea, se incluyen los factores que contribuyen al incremento de la desigualdad, las afectaciones que se derivan de esta, así como un diagrama de relaciones entre las afectaciones, entre otros. La serie está compuesta por los siguientes resúmenes:

1. ¿Puede la concentración de la tierra ser fuente de desarrollo?. Un análisis de las condiciones y bienestar de trabajadores agroindustriales de la provincia de Virú, Perú.
2. La agricultura bimodal en el sector sojero. Desentrañando la coexistencia entre pequeños y grandes productores en el oriente de Bolivia.
3. Desigualdades en el acceso a la tierra y la inserción laboral de los nicaragüenses en la agricultura de Costa Rica
4. La tierra entre palma y flores en los Montes de María y el oriente antioqueño en Colombia
5. Fondos financieros globales, acaparamiento de tierras y (re)producción de desigualdades en Brasil
6. Acceso a la Tierra en el Ecuador a partir de sus políticas más recientes
7. Desigualdad de la tierra en América Latina. Síntesis Regional

Sitio web de la Iniciativa Desigualdad de la Tierra con todos los estudios y resúmenes:
<https://www.landcoalition.org/es/uneven-ground/>

Este resumen ha sido elaborado por María José Guerra sobre la base del estudio de caso **Global financial funds, land grabs, and the (re) production of inequalities. A contribution from Brazil** (ISBN 978-92-95105-58-4) elaborado por Karina Kato y Fabrina Furtado, junto con Orlando Aleixo Junior y Jessica Siviero en el marco de la Iniciativa Desigualdad de la Tierra.

La Iniciativa contó con un grupo de referencia informal, compuesto por expertos en el ámbito de la tierra y las desigualdades más amplias. Los miembros del grupo de referencia proporcionaron orientación y conocimientos especializados a lo largo del proceso e incluyen las siguientes organizaciones:



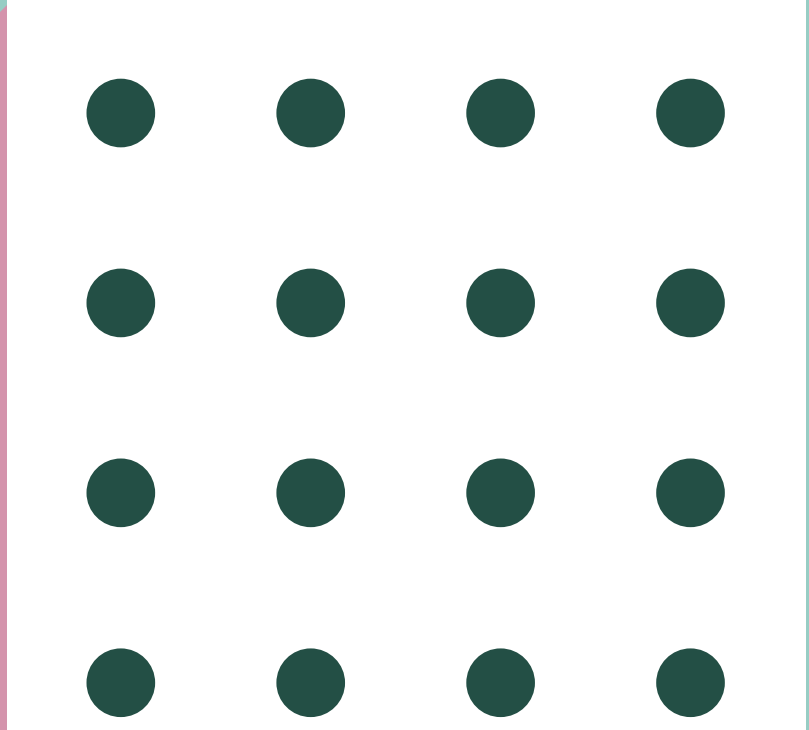
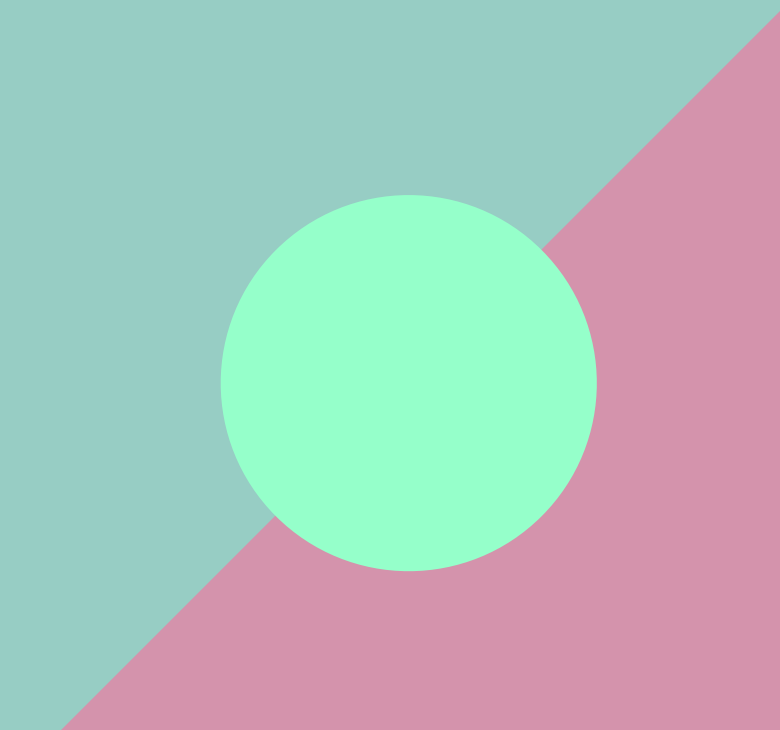
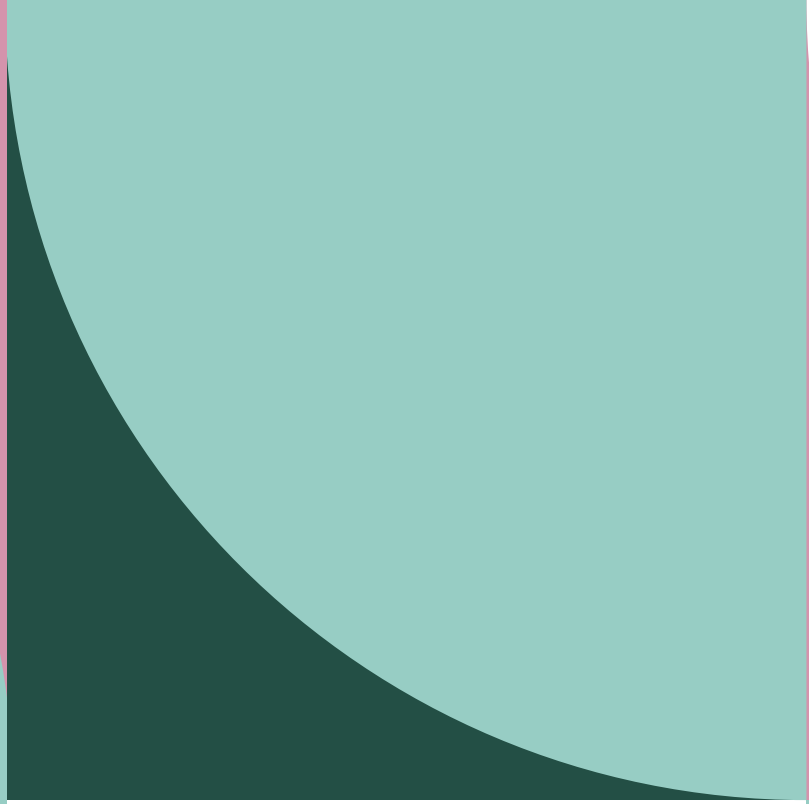
SOCIOS ESTRATÉGICOS Y DONANTES



Edición y coordinación de la publicación: Sandra Apaza / Corrección de estilo: David Gómez Fernandini / Diseño: ReinaStudio

El contenido de este trabajo se puede reproducir, traducir y distribuir libremente. Este trabajo no se puede utilizar con fines comerciales. Para obtener más información, comuníquese con info@landcoalition.org o consulte: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>





PRESENTACIÓN

Este estudio busca ofrecer una perspectiva amplia de las múltiples relaciones entre las transacciones de tierra y los actores financieros, y sus efectos sobre la desigualdad en el acceso a la tierra en la región MATOPIBA (Brasil), considerando tanto las desigualdades estructurales que han existido históricamente desde los tiempos de la colonia, como las tendencias actuales.

RESUMEN

El texto provee tres conceptos claves que permiten leer los casos que se presentan: acaparamiento, extranjerización y financialización de la agricultura. La distribución histórica de la tierra en Brasil ha seguido patrones de desigualdad desde la época de la colonia. Sin embargo, durante el siglo XX, ocurrieron dos hitos claves que marcaron el camino hacia el estado actual: la modernización de la agricultura implementada en las décadas de los 50 y 60, alineadas con la doctrina y prácticas y de la Revolución Verde y la implementación de una agenda neoliberal por parte del gobierno brasilero desde la década de los 90. Desde sus inicios, la expansión de los agronegocios se ha ubicado en zonas de expansión agrícola que a menudo coinciden con los territorios habitados por comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, lo que ha llevado a que en muchos casos ocurran despojos. El gobierno de Jair Bolsonaro ha agudizado las desigualdades de acceso a la tierra, a través de la adopción de políticas públicas y la reproducción de narrativas que promueven la deforestación, los conflictos por la tierra y la expansión de los agronegocios.

El caso de estudio se sitúa en MATOPIBA, una región de planeación creada en 2015 en el noreste de Brasil, que agrupa a los estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía. En la región hay abundantes recursos naturales, los precios de la tierra son bajos, la mano de obra es económica y existe una estructura de tenencia de la tierra de mucha concentración. Estas condiciones facilitan el establecimiento de agronegocios, por lo que MATOPIBA es uno de los principales destinos de inversiones extranjeras en la tierra y los agronegocios. Los agronegocios que presenta el documento reúnen en su operación tres conceptos:

1_ Financialización: proceso de cambio estructural en el que se aumenta el peso financiero de la economía, separando las ganancias de los canales productivos y físicos. Esto es una consecuencia de la desregulación de los mercados globales y de la globalización, que, junto con la Revolución Verde, incentivaron el interés por parte de grandes compañías en invertir en la agricultura, convirtiéndola en un sector muy apetecido para las grandes inversiones. En la agricultura, la financialización ha avanzado en al menos cuatro medidas: primero, el aumento y la diversificación de los productos financieros ligados a actividades agrícolas y recursos naturales; segundo, la creación de estructuras corporativas y prácticas de gestión en empresas agrícolas transnacionales, que se basan en la lógica de las finanzas y priorizan los resultados financieros; tercero, el rápido aumento de fondos de inversión especializados en tierras agrícolas y activos relacionados con recursos naturales; y finalmente, la cantidad de actores involucrados en los agronegocios ha aumentado y en una sola transacción pueden intervenir varios inversionistas de distintos tipos, quienes manejan los activos

(generalmente fondos de inversión) y los operadores, que pueden ser públicos o privados.

2_ Extranjerización: último punto de la financiarización, lo que dificulta que se rastree la identidad de las personas u organizaciones que participan en las transacciones. En muchas ocasiones las grandes transnacionales crean empresas subsidiarias, con el fin de “nacionalizar” las transacciones, pero a la larga lo que ocurre es que la tierra queda en manos de empresas extranjeras cuyos intereses están asociados con economías extractivas, como plantaciones forestales o para biocombustibles, minería o ganadería.

3_ Acaparamiento: la falta de claridad del estatus de las tierras nacionales, facilitan que se talen grandes extensiones de bosques, se desaloje a comunidades campesinas y afrodescendientes (quienes suelen habitar estos territorios) y se “legalice” la tenencia de tierras, llevando a que los privados se apropien y ganen control sobre grandes extensiones de tierra.

La financiarización de la agricultura y el acaparamiento de tierras ha llevado a un aumento en la desigualdad, sobre todo porque los incentivos financieros, como la presencia de un fondo de inversión, pueden generar un fenómeno de especulación sobre los precios de la tierra, lo que a su vez despierta los intereses de grandes capitales sobre éstas. Normalmente, la ampliación de la frontera agrícola ocurre hacia los espacios habitados por comunidades étnicas debido a su riqueza en recursos naturales, lo que las deja en situación de vulnerabilidad e incluso de exclusión, desamparadas ante la corrupción que se genera en las esferas de poder locales por el gran flujo de dinero, por las especulaciones y por los cambios ambientales. Precisamente, la exclusión está fuertemente diferenciada étnicamente y por género: los grupos indígenas, los afro-brasileros y las mujeres son los grupos que tienen menor acceso y menor formalidad sobre la tenencia de su tierra.

El documento presenta particularmente los casos de Brookfield Asset Management y Harvard Management Company (HMC), empresas que hacen parte de los mayores inversionistas privados de Brasil y que juntas, tienen 1.1 millones de hectáreas en el país. Solo en MATOPIBA, HMC controla 294.000 hectáreas y Brookfield 269.000 hectáreas. El portafolio de inversión de Brookfield incluye proyectos hidroeléctricos, de bienes raíces, de producción de granos, de ganado, de plantaciones forestales, similar al de HMC. Particularmente, Brookfield ha logrado el control de grandes extensiones de tierra en Brasil a partir de varias estrategias, pero el documento profundiza en cuatro:

1. Creación de empresas subsidiarias (más de 40) involucradas en las transacciones de tierras y el sector de agronegocios.
2. Canjes de deuda / capital a través de los cuales la empresa compra deudas sobre empresas o tierra que después pueden convertirse en acciones. De hecho, una vez se liquidan, Brookfield se convierte en accionista, lo que le permite controlar empresas y tierras sin figurar directamente como dueño.
3. Compra de tierras a través de titulación. Es una estrategia relacionada con Plano Safra, el plan del gobierno Federal para, entre otros, aumentar la inversión privada en los agronegocios. La idea es facilitar la transferencia de los derechos de propiedad sobre la tierra en caso de no pago de los créditos. Entonces, si alguna de las empresas subsidiarias no cumple con los pagos, el derecho sobre la tierra (que es la garantía de pago) pasa directamente a la subsidiaria superior o a Brookfield.
4. Fondos internacionales de inversión en agricultura y compras de tierras en Brasil. A través de dichos fondos, recaudan capital de inversores privados que financian la compra de tierras en zonas de expansión agrícola.

HMC ha utilizado fondos de inversión, empresas bajo la figura de responsabilidad limitada y holdings (empresas cuyos principales activos son acciones de una o más empresas) con el fin de comprar y controlar tierras en Brasil. Muchas de las subsidiarias están localizadas en paraísos fiscales y de ellas fluye dinero hacia subsidiarias locales, en donde a través de operaciones financieras complejas HMC puede “nacionalizar” sus subsidiarias y comprar tierras en Brasil más fácilmente. La mayoría de ellas guardan

relación con HMC, a través de la participación de las mismas personas en sus juntas directivas. El documento presenta las cuatro subsidiarias controladas por HMC en Brasil:

1. Grupo Granflor: provee servicios de manejo y opera actividades enfocadas en agronegocios: preparación, implementación y gestión de mejoras en proyectos agroforestales. Esto le permite el desarrollo de proyectos con varios componentes, como en Bahía, donde el grupo tiene el Proyecto Caracol, que pretende implementar un sistema integrado de cultivos-ganadería y forestales para la producción de granos, carne y madera. Está compuesto por 4 empresas, más de 78 granjas y 206.041 hectáreas.
2. Insolo Agroindustry S.A. Group: provee servicios de asistencia técnica y de manejo de tierras agrícolas. Opera principalmente en la compra de tierra para la producción de soya y algodón (*commodities*) en el sur de Piauí, pero se les acusa de despojo y acaparamiento mediante falsificación de títulos sobre una parte de las 143.000 hectáreas del proyecto. Está compuesto por 11 empresas, 32 granjas y 143.116 hectáreas.
3. Gordian Bioenergy: provee servicios de manejo de acciones inmobiliarias y de agricultura especializadas en bioenergía y comida. Controlan aproximadamente 168.000 hectáreas en Brasil. Está compuesto por 28 empresas y más de 14 granjas.
4. Teak Resources Company: se dedica al cultivo y procesamiento de teca. Está compuesto por 2 empresas, 12 granjas y 64.918 hectáreas.

El proyecto Caracol, desarrollado por el Grupo Granflor tiene una extensión de 123.00 hectáreas, la mayoría de las cuales están localizadas en Cotegipe, una municipalidad predominantemente rural, con mayoría de habitantes afrodescendientes y pobres (76%) y con una estructura de tenencia desigual. Su implementación profundizó muchas desigualdades, pues a través de alianzas con las élites locales, hubo falsificación de títulos sobre tierras públicas, lo que les permitió acaparar tierras; hubo desalojos con amenazas y destrucción de casas y cultivos a comunidades afrodescendientes; y no se cumplieron las perspectivas de creación de empleos prometidos a las comunidades.

Los intereses de grandes empresas y la financiarización de la agricultura ha llevado a que a escala local se generen presiones sobre comunidades, como ventas forzosas, despojo y desalojos. Generalmente, estas comunidades no tienen acceso a títulos formales sobre las tierras que habitan y trabajan. Además, sus medios de vida son altamente dependientes de la tierra, por lo que la especulación y el acaparamiento profundizan la desigualdad y la pobreza.

FACTORES DE DESIGUALDAD

A partir de la lectura del documento se puede concluir que son cuatro los factores que han contribuido al incremento de la desigualdad en este caso:

- 1** FINANCIALIZACIÓN DE LAS TIERRAS AGRÍCOLAS, QUE DESPIERTA EL INTERÉS DE CAPITALES GLOBALES SOBRE TIERRAS LOCALES.
- 2** ACAPARAMIENTO DE TIERRAS POR PARTE DE GRANDES EMPRESAS.
- 3** COMUNIDADES ÉTNICAS Y CAMPESINAS QUE NO TIENEN ACCESO A TÍTULOS FORMALES QUE LES PROTEJAN JURÍDICAMENTE.
- 4** POLÍTICAS PÚBLICAS NEOLIBERALES QUE DESREGULAN LAS TRANSACCIONES DE LA TIERRA Y PERMITEN LA “AUTORREGULACIÓN” DEL MERCADO.

AFECTACIONES

Del estudio se pueden extraer dos categorías de afectaciones:

Concentración de la tierra:

La concentración de la tierra es un problema que tiene Brasil desde la época de la colonia. Sin embargo, a partir de los 90, con las políticas neoliberales que facilitaron la financiarización de la agricultura, se abrieron nuevas rutas y mecanismos de acaparamiento. El hecho de que diversos instrumentos financieros -como los fondos de inversión, las empresas subsidiarias o las acciones sobre empresas agrícolas- y que muchos productos se hayan convertido en *commodities* -insertándose en el mercado global-, ha tenido como consecuencia el interés de grandes capitales en tierras ricas en recursos naturales. Esto, a su vez, ha generado especulación sobre las tierras, lo que ha incentivado la expansión de la frontera agrícola mediante el despojo de comunidades, incluso utilizando la violencia y la deforestación.

De igual forma, el hecho de que el Estado brasileño no cuente con un inventario claro de las tierras públicas facilita que los privados se las apropien presentando documentos falsos. Además, la debilidad institucional que sucumbe ante la lógica del mercado lleva a esquemas de corrupción en los que participan las élites locales, las que permiten que se levanten falsos documentos no solo sobre tierras públicas apropiadas, sino también sobre tierras despojadas a campesinos y comunidades étnicas.

Comunidades étnicas:

son presentadas como las más vulnerables en la región de MATOPIBA debido a que sus asentamientos se encuentran cerca a regiones boscosas, que coinciden con las zonas de expansión agropecuaria y que albergan gran riqueza de recursos naturales. Estas comunidades no cuentan con registros que les garanticen la seguridad jurídica de la tenencia y que, de alguna forma, les proteja contra el despojo.

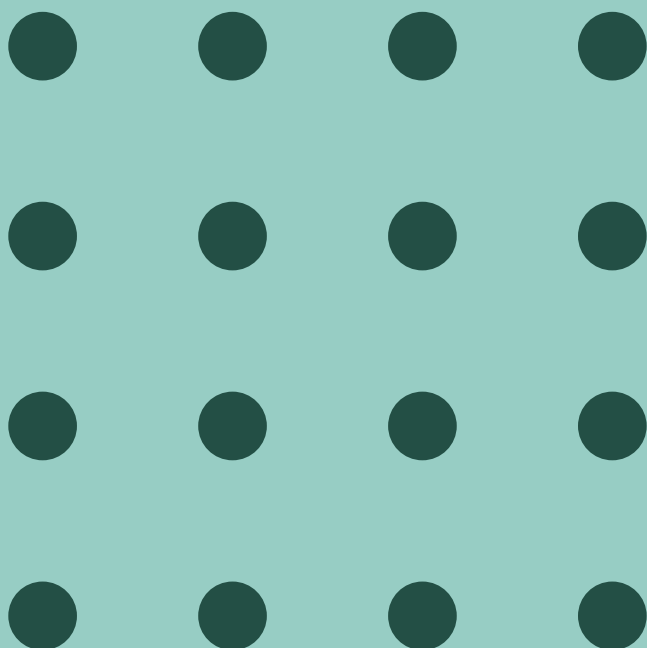
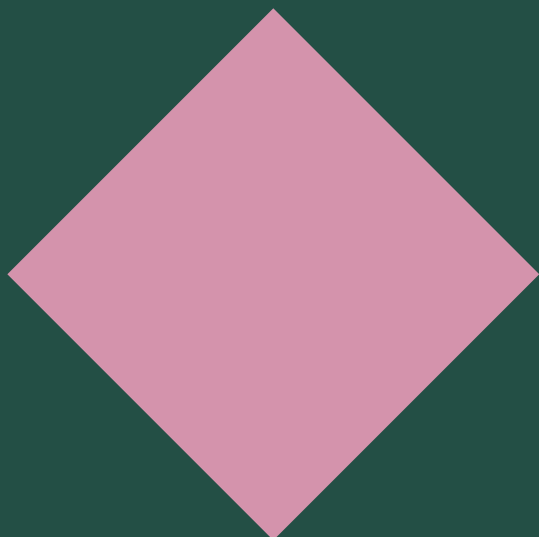
DIAGRAMA DE RELACIONES ENTRE LAS AFECTACIONES

BRASIL. REGIÓN MATOPIBA



DATOS CLAVE

- 1 Según Land Matrix, desde el año 2000 se han realizado en Brasil 213 transacciones de tierra que involucran 7.842 millones de hectáreas.
- 2 Steinweg *et al.* (2018) estiman que la deforestación en tierras cuyos dueños son extranjeros en la región de MATOPIBA representó el 22% de toda la deforestación en la región entre 2000 y 2007, es decir, la pérdida de 1.94 millones de hectáreas de bosque.
- 3 La llegada de inversionistas al país ha estado acompañada de la rápida expansión de agronegocios, la incorporación de nuevas áreas a cadenas globales de *commodities*, el aumento en los precios de la tierra y el incremento de conflictos por la tierra en áreas rurales. Los fondos de inversión son actualmente uno de los principales motores de acaparamiento de tierras en Brasil.
- 4 Zalles *et al.* (2019), utilizando satélites de Landsat, notaron que entre 2000 y 2014 el área destinada a cultivos agroindustriales tales como la soya, la caña de azúcar, el algodón, el maíz, el arroz y el trigo, aumentó de 26 millones a 46.1 millones de hectáreas cultivadas.
- 5 La región de MATOPIBA ha experimentado la tasa de crecimiento más alta de cultivos agroindustriales, con un aumento del 244% entre el 2000 y el 2014.
- 6 La mayoría de los 2.2 millones de productores blancos de Brasil produce soya y controla el 77% de las grandes propiedades, mientras que 2.6 millones de afrobrasileros, que representan a la mayoría de los campesinos de áreas rurales, ocupan las propiedades más pequeñas y pobres que típicamente tienen menos de 5 hectáreas (Fonseca y Rute, 2019).
- 7 Las propiedades de los afrobrasileros ocupan la mitad del área de las de los dueños blancos.
- 8 Entre los dueños de las propiedades más grandes, es decir, de 10.000 hectáreas o más, hay cuatro personas blancas por una negra.
- 9 La población afrobrasileña representa el 71% de los establecimientos rurales, pero tiene acceso a solo el 30% de la superficie agrícola según el Censo Agrícola del Instituto Brasileño de Informática y Estadística del 2017.



**INTERNATIONAL LAND COALITION
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Unidad de Coordinación Regional
Hospedada en el Centro Peruano de
Estudios Sociales (Cepes)

Ignacio Merino 616 , Miraflores,
Lima, Perú

CONTACTO:

americalatina@landcoalition.info

<https://lac.landcoalition.org>

 ILC América Latina

 @ILCLatinAmerica

